

La Hepatitis B y C: problema de Salud Pública

México, D. F., 20 de mayo de 2010



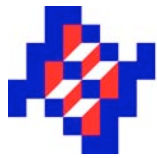
Como parte de los festejos conmemorativos del **Día mundial de la Hepatitis B y C**, el día de ayer se llevó a cabo el evento convocado por la organización *Voces Frente a la Hepatitis C* (VFHC), donde se abordó el tema de la hepatitis B y C, y de la relación que guardan con la salud pública.

El evento contó con la participación de Luz María Aguilar Valenzuela, Directora General de la Fundación Mexicana para la Salud Hepática (FUNDHEPA); Enrique Wolpert Barraza, Presidente Médico e investigador de la FUNDHEPA; Vicente Madrid Marina, Director de Infecciones Crónicas y Cáncer del Centro de Investigación sobre Enfermedades Infecciosas del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP); Luis Ortiz Monasterio, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH); y Gerardo Villavicencio Obregón, Presidente de la fundación Civitas Firma.

La primera ponencia estuvo a cargo de la doctora Luz María Aguilar, quien explicó algunos de los objetivos de VOCES, consistentes en promover la cultura de la información y la prevención de hepatitis C, a través de acciones de comunicación, de educación y de corte académico; impulsar la generación de conocimientos e información confiable para el desarrollo de políticas públicas, y promover la vinculación con otras organizaciones sociales, instituciones públicas, de gobierno, académicas y privadas, para la colaboración en proyectos y programas en colaboración en torno a la hepatitis C.

A continuación, el Dr. Enrique Wolpert advirtió sobre la existencia en el mundo de entre 480 y 520 millones de personas con hepatitis crónica por virus B (HBV) o por virus C (HCV). “Las hepatitis B y C –dijo– son la causa del 78% de los casos de cáncer de hígado, del 57% de los casos de cirrosis hepática, así como el motivo de muerte de 1 millón de personas al año”. De acuerdo con el investigador de la FUNDHEPA, existen en el mundo entre 130 y 170 millones de personas infectadas con hepatitis C, y alrededor de 350 000 enfermos que fallecen al año a causa de esta enfermedad, en razón de 40 decesos por hora.





Respecto a los factores de riesgo para contraer hepatitis C, el presidente de la FUNDHEPA destacó las transfusiones de sangre realizadas antes de 1993, la hemodiálisis y el uso de drogas de aplicación intravenosa. Sobre las estrategias necesarias para combatir este mal, el Dr. Wolpert citó como pilares fundamentales:

- La información, no sólo a la población en general, sino también para el personal relacionado con la salud.
- La detección oportuna de la enfermedad, a fin de poder eliminar el virus.
- El acceso al tratamiento para todos los enfermos de hepatitis B y C.



El evento continuó con la presentación del Dr. Vicente Madrid Marina, quien recordó que la hepatitis C es una enfermedad de lento desarrollo y de tardía manifestación de síntomas: “entre el 70% y 80% de las infecciones de hepatitis aguda no presentan síntomas”, advirtió. Más adelante, el especialista del INSP señaló que el 80 por ciento de los nuevos pacientes infectados progresan a desarrollar una infección crónica, lo que conlleva a que entre el 10 y 20 por ciento de las personas con infección crónica desarrollen cirrosis hepática; y entre 1 y el 5 por ciento, cáncer de hígado, en un periodo de 20 a 30 años. “La infección por hepatitis C exagera su severidad cuando coexiste con condiciones hepáticas como obesidad, hígado graso o alcoholismo, entre otras”, advirtió. De acuerdo con un estudio publicado en 2001 sobre la mortalidad por cirrosis en México, de 1,456 pacientes encuestados, el 36.4% tenía antecedentes de enfermedad por hepatitis C y el 5.8% por hepatitis B. “Si se tratara al 10 y 50 por ciento de la población infectada por VHC, se reduciría la morbilidad al 6 y 26%” -comentó- mientras la tasa de mortalidad disminuirá el 4 y 20%”.

Respecto a la distribución geográfica de los distintos genotipos de hepatitis C en México, el Dr. Madrid señaló que es el Genotipo 1 el de mayor presencia en las distintas zonas del país: “la prevalencia de la infección por hepatitis C en México es de alrededor de 1.5% (70% G1), mientras que la tasa de mortalidad por cirrosis hepática es de 40/10,000; y se estima que un 40% de los casos son virales”, dijo. Asimismo, recordó que con el transcurso de los años, la cirrosis hepática tiende a aumentar, así como la morbilidad con otras patologías hepáticas. “Se estima que el 46% de la población de México tiene al menos un factor de riesgo para infección por hepatitis C, y su seroprevalencia varía de acuerdo a la población de estudio de 1.2% a 2.8%”, concluyó.

La siguiente ponencia fue la de Luis Ortiz Monasterio (CNDH) quien abordó el tema de la hepatitis C desde la perspectiva de los derechos humanos, así como la búsqueda de un acceso universal para su tratamiento. Finalmente, Gerardo Villavicencio Obregón de Civitas Firma y representante de VOCES, habló de las estrategias que lleva a cabo de *Voces frente a la hepatitis C* para hacer frente a esta enfermedad, entre las que mencionó el “Hepatour”, unidades móviles para la detección gratuita de la enfermedad, dentro de la campaña *Levanta la mano ¡Actúa! ¡Hazte la prueba!*

